

sonagens comoventes em situações dramáticas, e, principalmente, por conseguir veicular o sentimento de ternura do autor. Adelto Gonçalves tem o dom de fazer viver suas personagens, convencendo o leitor de seu valor humano, mesmo quando suas ações, como as de Pingola e Quirino, lhe repugnem.

MARÍA ANGÉLICA GUIMARÃES LOPES

*University of Pittsburgh.*

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ: *Inundación castálida*, ed. Georgina Sabat de Rivers. Madrid: Editorial Castalia, 1982.

Casi tres siglos después de la muerte de sor Juana Inés de la Cruz, la tarea de establecer el texto definitivo y realizar una lectura justa de su obra está todavía por completarse. Los orígenes del problema son tan variados e intrincados como las composiciones de la monja; se remontan hasta los últimos años de su vida, cuando sor Juana se vio involucrada en una serie de intrigas que dividieron a sus lectores entre admiradores y vituperadores —dicotomía básica que ha sobrevivido, bajo formas nuevas, hasta nuestro siglo—. El poco control directo ejercido por la monja sobre la publicación de sus escritos fue otro factor: entregó copias manuscritas de sus obras a sus patrones y amigos para ser llevadas a las imprentas de España, proceso largo e incierto que originó la imperfección de las primeras ediciones. La mejor fuente biográfica con respecto a sor Juana, su propia *Respuesta a sor Filotea*, de 1691, en realidad ofrece pocas revelaciones específicas acerca de sus escritos; además, el *chiaroscuro* retórico de esta brillante autodefensa medio ilumina y medio oscurece la actitud de sor Juana ante su obra. Pocos años después de la redacción de esta carta sobrevino su renuncia a las letras, la dispersión de su biblioteca, el silencio de sus últimos años y su muerte prematura, eventos que imposibilitaron el trabajo de compilación, corrección y elucidación de sus composiciones que ella pudiera haber realizado y que tanta falta hacía. Siguiéron casi dos siglos oscuros, durante los cuales se perdieron la mayor parte de los manuscritos y la correspondencia de sor Juana, y su fama literaria sufrió los efectos del prejuicio antibarroco de los neoclásicos.

Con la nueva evaluación de la obra de sor Juana en el siglo xx se han generado miles de páginas dedicadas a la vida y los escritos de la monja, de las que muy pocas constituyen una contribución sólida a los estudios sorjuaninos. El resto comprende información biográfica de segunda mano y crítica más descriptiva que analítica, cuando no tendenciosa y cuestionable. Los sorjuanistas serios y competentes de las últimas décadas no han tenido a su disposición textos primarios de mayor confiabilidad: la edición más accesible y completa hasta la fecha, las *Obras completas*, editadas por Alfonso Méndez Plancarte y Alberto G. Salceda, publicadas por el Fondo de Cultura Económica entre 1951 y 1957 y reimpresas (pero no reeditadas) en 1976, no está al corriente de las nuevas revelaciones críticas y textuales acerca de la obra de sor Juana, y hoy resulta inadecuada para el especialista.

Georgina Sabat de Rivers está en la vanguardia de una nueva generación de investigadores que prometen remediar esta situación. Su nueva edición de la *Inundación castálida*, el primer tomo de las obras completas de sor Juana publicadas en España entre 1689 y 1725, es una valiosa contribución al campo, y está destinada a complementar o reemplazar todas las ediciones de los versos de la monja aparecidas

hasta ahora. Tiene la rara virtud de ser más antigua y más moderna que la edición del primer tomo de 1689. Como revela la profesora Sabat de Rivers, Méndez Placarte utilizó una edición posterior e inferior para su edición moderna de *Obras completas*. Con buen juicio crítico, Sabat de Rivers adopta o rechaza las modificaciones textuales de Méndez Placarte, según dictan la edición «original», el sentido del poema o los descubrimientos críticos más recientes. Las notas al texto suplidas por Sabat de Rivers son indispensables, no sólo como documento de variantes textuales, sino también como clarificación de pasajes oscuros. Un índice onomástico glosa los numerosos nombres mitológicos e históricos aludidos en los textos. Dada la pérdida de los manuscritos de sor Juana, este método de cotejar ediciones antiguas y modernas, atenerse a la versión más confiable y glosar lo difícil o cuestionable rinde la mejor aproximación posible a una edición crítica definitiva de un segmento considerable de su obra.

Los textos contenidos en la *Inundación castálida* ofrecen un muestrario fascinante de la poesía de sor Juana. Abarcan una gran variedad de temas (panegíricos, filosóficos, amorosos, religiosos, históricos, mitológicos, burlescos) y de formas métricas (romances, décimas, redondillas, sonetos, ovillejos, liras), junto con algunos de los mejores villancicos y loas de sor Juana. Esta no pretende ser una colección completa de la lírica de la monja; falta, por supuesto, lo que no apareció en la edición original de 1689, entre otras cosas el tan importante *Primero sueño*. Fiel siempre a la original, esta edición de la *Inundación* presenta los textos ordenados más o menos al azar, lo cual puede resultar problemático para el lector acostumbrado a la agrupación según tema o forma métrica. Pero un índice de primeros versos, que indica el tipo de composición a que corresponden, facilita la elección de lecturas individuales. En general, esta edición logra combinar todo el encanto y utilidad de una edición facsimilar con las ventajas de un texto cuidadosamente corregido, modernizado y glosado.

Tan valiosa como la labor editorial de Sabat de Rivers es su aportación crítica. Su edición de *Inundación castálida* contiene una introducción que evita los frecuentes excesos de la crítica sorjuanina de las últimas décadas, a la vez que incorpora y aumenta lo mejor de ella. Presenta un resumen biográfico seguido por un análisis de las cuatro clases de composiciones presentes en la *Inundación*: lírica personal, loas, villancicos y el inclasificable *Neptuno alegórico*. Sabat de Rivers examina las varias tradiciones literarias y culturales que forman la base de cada una de estas categorías, entre ellas la poesía cortesana de tema amoroso, el retrato poético, el prólogo teatral, el villancico medieval y renacentista y la práctica de levantar y decorar arcos triunfales. Esta discusión ubica la obra de sor Juana dentro de una serie de contextos, sin dejar de subrayar lo que tiene esta obra de original e innovador. En este sentido, la introducción a *Inundación castálida* recuerda el estudio magistral de Sabat de Rivers sobre la composición más ambiciosa de sor Juana: *El «Sueño» de sor Juana Inés de la Cruz: tradiciones literarias y originalidad* (Londres: Tamesis Books, 1976); estudio que examina por separado cada uno de los tópicos principales del *Primero sueño*. Ambos estudios superan el tipo de crítica parroquial, que tan a menudo ha visto en sor Juana un epigono de segundo rango de los maestros literarios de la Península, o bien un prodigio casi sobrenatural—un verdadero fénix, aparecido *ex nihilo*— que no hizo más que apuntar lo que le dictaba el corazón. La erudición sólida y el juicio equilibrado de Sabat de Rivers logran reconciliar el genio singular de sor Juana con las tradiciones venerables que lo nutrían. Al mismo tiempo, la labor editorial de Sabat de Rivers produce un texto nuevo y antiguo: nuevo, por estar al corriente de las mejores y más modernas

lecturas de la obra de sor Juana; antiguo, por su fidelidad al espíritu y a la letra de las composiciones originales de la monja.

En la *Respuesta a sor Filotea*, sor Juana hace una observación con respecto a las Sagradas Escrituras que también puede aplicarse a sus propios escritos: «No hay duda de que para inteligencia de muchos lugares es menester mucha historia, costumbres, ceremonias, proverbios y aun maneras de hablar de aquellos tiempos en que se escribieron, para saber sobre qué caen y a qué aluden...» Georgina Sabat de Rivers ha convertido esta observación en máxima. La admirable erudición que hizo posible su edición de la *Inundación castálida* ofrece una nueva «inteligencia» de las obras contenidas en ella. Restituye a este grupo importante de composiciones algo del sentido inevitablemente perdido en su largo tránsito —en el que mediaron muchas millas y manos— desde el escritorio de sor Juana hasta la imprenta de la distante metrópoli.

FREDERICK LUCIANI

*Columbia University.*

OCTAVIO PAZ: *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. México: Fondo de Cultura Económica, 3.ª ed., 1985.

Con *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe* se añade el nombre de Octavio Paz a la lista de eruditos que han examinado la vida fascinante y perturbadora de la figura más importante del México colonial. La felicidad de la conjunción Paz/sor Juana va más allá de las obvias afinidades culturales y lingüísticas; rara vez en la historia de los estudios sorjuaninos se han reunido tantas capacidades diversas en un solo lector tan extraordinariamente dotado. Ensayista que ha influido —por no decir determinado— la manera en que sus compatriotas se entienden a sí mismos, Paz ahora ilumina una época que ha sido oscura, aun para muchos mexicanos: los tres siglos coloniales. Poeta que ha marcado profundamente la poesía hispánica de las últimas tres décadas, Paz ahora se acerca a la obra de sor Juana con la sensibilidad de quien —igual que la monja novohispana— conoce las vicisitudes del proceso creador, las posibilidades y los límites de la palabra escrita. Su libro, además de ser ensayo histórico, biografía y crítica literaria, evidencia intuiciones de la poesía más personal.

Como ensayo histórico, el libro de Paz ofrece una visión panorámica del mundo novohispano. La primera parte está dedicada a las instituciones, la jerarquía social, la vida intelectual y literaria y la psicología colectiva —gustos, temores, aspiraciones— del México colonial. Toda esta información es pasada por el filtro analítico del autor; al examinar el panorama colonial, Paz lo interpreta, y el resultado es una nueva visión del período, nueva sobre todo para los muchos compatriotas de Paz que ven en los tres siglos coloniales una especie de vacío entre un glorioso pasado indígena y la nación moderna e independiente. Paz logra re-vivir una sociedad que es estable y próspera, a pesar de sus ortodoxias restrictivas, dinámica dentro de sus limitaciones. Esta evocación de un período rico y complejo no es nostálgica; no es la resurrección de un pasado muerto, sino el rescate de un pretérito que es también presente. Paz descubre los fundamentos del México contemporáneo —los más sólidos y duraderos— en el edificio colonial.

Este aspecto del libro no es, en realidad, digresivo; es una parte clave del esquema biográfico. Al evocar el México colonial, Paz también traza los horizontes intelectuales de sor Juana, los parámetros de su vida personal y social. Por ejemplo,